

El Gobierno aún no tiene fecha para reparar la macrobalsa del trasvase Xúquer-Vinalopó



Vista de la balsa de San Diego en Villena. Ip

La instalación de San Diego, en Villena, está parada desde 2012, cuando se descubrió que se había construido con filtraciones

J. S.

Lunes, 30 marzo 2020, 00:08

Ocho años han pasado y las cosas no han cambiado. El Gobierno todavía no tiene fecha para iniciar los trabajos de reparación de la presa de San Diego en Villena. Así figura en la respuesta parlamentaria formulada por el senador de Compromís Carles Mulet.

La presa es una de las infraestructuras que forman parte del trasvase Júcar-Vinalopó. Su coste ascendió a los 40 millones y durante las pruebas de llenado en 2012 se comprobó que se había construido con varios defectos y había pérdidas de agua.

En la respuesta a Compromís el Ministerio de Transición Ecológica reconoce que en estos momentos se ha redactado un proyecto constructivo para la reparación de a balsa pero todavía se encuentra en «proceso de tramitación».

El recinto está paralizado desde su finalización sin ningún uso tras una inversión de cerca de 40 millones de euros

De hecho en los últimos presupuestos del Estado únicamente se ha incluido una partida de 50.000 euros para acometer estas obras cuando los cálculos iniciales implican una inversión millonaria para la reparación.

Para Carles Mulet el hecho de que aún esté en proceso de tramitación el proyecto constructivo para la impermeabilización de la balsa, cuando desde 2012 se detectaron las graves negligencias en su construcción, «demuestra una actitud irresponsable por parte de los sucesivos gobiernos».

El embalse de San Diego tiene una capacidad de almacenamiento de algo más de 20 hectómetros cúbicos. La finalidad para la que se construyó era regular los caudales procedentes de la conducción del Júcar-Vinalopó para paliar la sobreexplotación de los acuíferos de la zona. Precisamente estos son los que se encuentran en peor situación de toda la Comunitat.

La balsa es la segunda más grande de Europa de estas características y permite a sus usuarios ahorrar en el coste energético del bombeo del agua y en los meses de demanda.

En la actualidad funciona únicamente el pequeño extremo del talud de un metro de alto, ya que en la fase de puesta en carga evidenció fugas muy importantes y fallos en la ingeniería.

Trasvase

La balsa forma parte del trasvase Júcar-Vinalopó que se encuentra parado desde que se finalizó su construcción en 2011. Desde entonces apenas han pasado por las conducciones una treintena de hectómetros cúbicos. La infraestructura tuvo un coste cercano a los 40 millones.

Esta transferencia fue concebida para paliar las necesidades hídricas del Vinalopó, una comarca en la que existe un grave problema de sobreexplotación de los acuíferos. La primera piedra se colocó en 2002. Tras una serie de avatares, entre los que se encuentra el cambio de toma de Cortes de Pallás al Azud de la Marquesa en Cullera, las obras no se terminaron hasta 2011. La primera transferencia se materializó en julio de 2014 cuando se enviaron 12 hectómetros cúbicos. Desde entonces sólo se han trasvasado una treintena.

La conducción fue concebida para enviar 80 hectómetros cúbicos anuales del Júcar al Vinalopó. En estos momentos el ministerio no termina de cerrar un acuerdo con los agricultores que permita poner en marcha la transferencia.

Todo apunta a que la puesta en marcha definitiva del trasvase aún se demorará. Está pendiente de que los regantes y el Gobierno inicien las conversaciones para alcanzar un acuerdo. La principal discrepancia hace referencia al precio del agua que tendrán que abonar y a quien se hace cargo de la inversión que ha supuesto la construcción de esta infraestructura.